

Título de este capítulo:

Capítulo 3.

Título de este capítulo: Capítulo 3.

"¡Madre!"

Dudley se agarró el trasero mientras aullaba, tambaleándose y corriendo escaleras abajo.

Dobby parecía muy satisfecho con su obra maestra. Inclinandose hacia Harry, dijo: "Harry Potter no debe regresar a Hogwarts este año, lo siento señor, Dobby no tiene otra opción."

Tan pronto como Dobby terminó, chasqueó los dedos y lentamente desapareció, dejando solo a los dos chicos atónitos en la habitación.

"Lo siento, espero no haberte asustado", suspiró Harry.

"¿Qué fue eso?", preguntó Evan con curiosidad.

"Dobby, el elfo doméstico", dijo Harry frustrado.

"Estoy acabado, tío Vernon me matará por esto".

"Pero tú no lo hiciste, y puedo testificar por ti".

"No serviría de nada, no lo creerían", dijo Harry mientras se apoyaba en la pared tratando de sostenerse.

Adivinó todo correctamente.

Momentos después, Vernon Dursley corrió las escaleras hasta la habitación de Harry con una expresión astuta, ojos como de demonio, y sin prestar atención a Evan, miró a Harry y gritó: "Muchacho, te advertí que no se te ocurriera usar magia en Dudley..."

"No lo hice", argumentó Harry.

"¡Lee esto!" Le lanzó una carta a Harry y dijo: "¡Tómala, léela!"

Mientras Evan observaba el rostro de Harry, echó un vistazo a la carta, la cual decía:

Querido Sr. Potter, hemos recibido información de que se utilizó una transformación en su lugar de residencia esta noche a las ocho y veinte. Como sabes, a los jóvenes magos no se les permite realizar hechizos fuera de la escuela, y cualquier otro acto de magia por tu parte puede llevar a la expulsión de dicha escuela (Decreto para la Restricción Razonable de la Magia en Menores de Edad, 1875, Párrafo C). También te recordamos que cualquier actividad mágica que ponga en riesgo ser descubierta por miembros de la comunidad no mágica (Muggles) es una grave ofensa bajo la sección 13 del Estatuto Internacional del Secreto de la Magia.

¡Disfruta tus vacaciones! Atentamente,

Mafalda Hopkirk

OFICINA DEL USO IMPROPIO DE LA MAGIA

Ministerio de Magia

Harry se quedó sin palabras al mirar hacia arriba.

"No nos dijiste que no podías usar magia fuera de la escuela". Había un brillo en los ojos de Vernon, "Olvídalo, supongo..."

Con una sonrisa malévola, dijo: "Tengo buenas noticias que darte, chico, ¡te encerraré aquí para que nunca vuelvas a esa escuela! ¡Si usas magia para escapar, te expulsarán!"

"Señor Dursley, no puede hacer eso", dijo Evan apresuradamente tratando de detenerlo, "Puedo dar fe de él y decir que no hizo nada".

"¡Muchacho, no entiendes!" Vernon jadeaba mientras recordaba quién era Evan, agradeciéndose a sí mismo por no perder por completo el juicio.

"Vi todo el proceso que involucró a un elfo doméstico", dijo Evan mientras todos llegaban a la habitación, sus padres miraban preocupados, ya que Dudley estaba en brazos de la Sra. Dursley cubriéndose el trasero y llorando fuertemente.

"No hay diferencia...", murmuró Vernon.

Evan se acercó a sus padres y les susurró algo.

Harry se quedó allí lastimosamente pensando en su destino.

Sabía que tío Vernon lo decía en serio. Ahora que sabían que no podía usar magia fuera de la escuela, había perdido su única arma y probablemente sería expulsado de la escuela si lo atrapaban allí.

Si intentaba escapar con magia, también se enfrentaba a ser expulsado. Ron y Hermione podrían encontrar la manera de salvarlo, pero Dobby cortó toda comunicación con ellos.

(NOTA del traductor:

Dobby pudo salvarlo de la terrible catástrofe de Hogwarts, pero ha perdido la única alegría de su vida, y no está seguro de cómo lo tratarán los Dursley, por lo que podría morir de hambre aquí.

A menos que Evan pueda ayudarlo.)

Harry obtuvo una pequeña chispa de esperanza al escuchar lo que el otro le estaba diciendo a sus padres. Evan sacó una carta de su bolsillo y se la mostró a sus padres.

Las expresiones de los Mason primero fueron de asombro, pero luego fueron persuadidos por su hijo para hacer algo. Luego, los Mason y los Dursley se juntaron y susurraron.

De repente, el ambiente se volvió un poco extraño, Dudley dejó de sollozar e intentó escuchar lo que estaban diciendo, Harry quería hacer lo mismo, pero luego vio a Evan darse vuelta para revelar una sonrisa tranquilizadora.

El tiempo pasó bastante rápido, después de una feroz discusión, casi media hora después, los cuatro adultos finalmente llegaron a un acuerdo.

"¡Chico, no preguntes nada, recoge tus cosas y lárgate!", gritó Vernon Dursley con la frente llena de venas.

"¿Qué?", se preguntó Harry si había oído mal, el Tío Vernon lo dejó salir de la casa mientras que la Tía Petunia fruncía el ceño sin objeción alguna.

Si Harry no estuviera seguro de que los Mason eran muggles, pensaría que le habían lanzado un poderoso encantamiento de confusión a los Dursley.

"Vamos, ¿qué estás haciendo?", dijo Evan mientras tiraba de Harry.

"¿Qué hiciste y por qué me siento algo mal?", dijo Harry sorprendido al ver la sonrisa en el rostro de Evan.

"No es nada, me gustaría invitarte a visitar mi casa este verano".

"¿Estás seguro?", la voz de Harry se elevó bruscamente pero luego bajó de nuevo, "Tío y Tía no estarán de acuerdo, no puedo ir a ningún lado, siempre me mantendrán encerrado".

"No te preocupes por eso, ¡escuchaste a tu tío recién!" Evan parpadeó sus ojos, "Mis padres estarían encantados de tenerte en nuestra casa hasta finales del verano, después de que mi papá prometió encargarse de un montón de barreras".

"¡Dios mío! ¡Gracias Evan!" Harry no creía que algo como esto le pasaría, "Me encantaría siempre y cuando pueda salir, pero ¿por qué quieres ayudarme, apenas nos conocimos por primera vez..."

"Jajaja, no es nada, pero creo que como mi mayor no te importaría hablar con tu amigo sobre Hogwarts".

Mientras observaba la expresión sorprendida de Harry, Evan sacó la carta de su bolsillo y dijo: "Quiero usar a Hedwig por un momento, sabes que no tengo mi propia lechuza para responder a la escuela".

"Evan, ¡realmente eres un estudiante de primer año en Hogwarts, eso es fantástico!" Harry estaba encantado, nunca pensó que tendría tanta suerte.

Sintió que hoy era su día de suerte. Primero fue desafortunado, pero ahora no será castigado, y también se librará de los Dursley un mes antes de lo previsto, pero lo más afortunado de todo es que realmente conoció a un nuevo compañero de clase.

"Vamos, a menos que quieras quedarte para despedirte de los Dursley".

Revisión #1

Creado 3 septiembre 2026 13:14:26 por Robert White

Actualizado 3 septiembre 2026 13:14:26 por Robert White